



BLUFFS: ¿Cómo, cuándo y por qué hacerlos?

Nada causa tanta satisfacción en el poker como ganar fichas con una mentira. En esta nueva entrega nos adentramos en el fantástico mundo del bluff, pero ojo, este arte puede convertirse en un arma de doble filo si no lo sabemos desarrollar.

Empecemos con un ejemplo de un bluff muy famoso que se dio en la final del main event del WSOP 2003, entre el ignoto aficionado (hasta ese entonces) Chris Money-maker, y el profesional Sam Farha:

Money-maker

Sam Farha

Comunitarios

Acción: Sam en el river (quinta carta) hizo check y Chris Money-maker anunció su "All In". Inmediatamente el público estalló. Farha comenzó a hablarle a Chris en busca de indicios de fortaleza o debilidad: "¿Erraste tu color eh?", le preguntó muy seriamente. Money-maker mudo, quieto, impávido, como debe ser, no le dio una pista. "Yo podría hacer un pago loco aquí... quizá tenga la mejor mano", agregó Sam mirándolo fijamente y con una sonrisa macabra.

Conclusión: Farha tiró sus cartas, él se suponía mejor jugador que Chris y optó por no arriesgar su vida sin una lectura exacta, esperando tener mejores oportunidades en futuras manos. Pero para su desgracia, pocas manos después Chris Money-maker lo derrotó, desatando así el furor de la "Nueva era del poker en el mundo".

El bluff debe ser hecho con inteligencia. No es cuestión de mandar y mandar fichas con la esperanza de que el otro foldee. Para que el bluff tenga éxito debemos saber bien qué rango de mano lleva nuestro rival, y sobre todas las cosas tener bien en claro qué mano estamos simulando tener.

Uno de los más fascinantes ejemplos que encontré pertenece al mítico Doyle Brunson. Aclaro que para una mejor comprensión del ejemplo he agregado nombres y cifras ficticias que no alteran la acción:

Con ciegas en \$10/\$20 la mano le llegó a Doyle Brunson, ubicado en el botón, sin acción, y este optó simplemente por pagar (limp) con J 10. Luis (ubicado en la ciega chica) completó, y Jorge (en la ciega grande) pasó. Los tres jugadores tenían un resto de aproximadamente \$1.500 y hasta el momento el bote acumulaba \$60.

Flop

Acción: Luis salió apostando de frente \$50 y Jorge le pagó automáticamente sin siquiera pensarlo.

Análisis: ¡Es hora de despertar amigos! ¿Qué tienen estos jugadores? Háganse el hábito de pensarlo en cada situación. En este ejemplo está claro lo que está sucediendo, sólo hay que prestar atención. Luis tiene algo, nadie manda en primera posición en el flop frente a dos adversarios con una mano sin fuerza o sin proyectos importantes. Descartamos A-K e incluso K-Q, porque no hubo aumento preflop, así que lo ponemos en una K con un kicker (ladero) de mediano a chico. El caso de Jorge es aun más claro, tiene proyecto. ¿Por qué? ¡Porque pagó instantáneamente! Si hubiera tenido cartas como K-9, K-8, 8-7, 7-7, 3-3 o incluso A-J habría pensado: "¿Qué puede tener Luis? ¿Tengo yo mejor mano que él? ¿Qué me conviene hacer: pagar, rebotar o foldear?". Este proceso lleva algún tiempo, no digo 10 minutos, pero por lo menos algunos segundos... Y en este caso Jorge contestó en el acto. ¿Por qué? Porque tiene una mano de proyecto. Realmente no le interesa lo que tiene Luis, porque sabe que hasta el momento está perdiendo, pero que va a ganar si consigue concretar su proyecto. Entonces es muy importante que retengan este dato, les va a ser muy útil para poder leer a sus adversarios:

"Si un jugador paga instantáneamente una apuesta en el flop, es muy posible que tenga un proyecto"

Continuamos con la acción: Era el turno de Doyle. Recuerden que él había completado desde el botón con un J-10, tenía un proyecto muy pobre, le servía sólo el 9 para conectar su escalera al agujero. Pero Doyle vio muy rentable la situación ya que sólo debía pagar \$50, teniendo la posibilidad de llegar a ganar los tentadores restos de sus rivales (\$1.500). Entonces hizo el call.

Turn

Acción: Los tres jugadores pasaron.

River

Acción: Luis pasó y Jorge mandó \$500, sobrepagando el pozo que hasta ese momento acumulaba \$210.

Análisis: Habíamos llegado a la conclusión de que Luis llevaba una K con un kicker mediano o chico, por eso apostó en el flop, pero al ver que le pagaban se quedó quieto en el turn y en el river, para no engordar el pozo por miedo a estar perdiendo. Por el lado de Jorge, es imposible que le haya favorecido el 3♣ del river. ¿Pagó con K-3, 8-3, 7-3? La única combinación que entra en nuestro análisis es que haya tenido 3-3 y conectado el set. Pero en ese caso creemos que no hubiese hecho una apuesta tan exagerada, sino que hubiera buscado sacarle valor, por lo cual quedó en evidencia que no quería que le paguen. Obviamente a esas alturas Doyle ya había deducido todo esto. Lo ponía a Jorge en algún tipo de proyecto a escalera a dos puntas con manos como 9-10, 6-9 o 5-6. Lo que significaba que tenía mejor mano que Jorge, ya que su J-10 le ganaba a cualquiera de esas combinaciones. El problema era

Luis, pero también estaba convencido de que si él pagaba, Luis iba a verse obligado a foldear, ya que se hubiera hecho perdedor frente a alguno de sus dos adversarios.

Conclusión: Doyle hizo el call, Luis foldeó la mano ganadora (K-6) y Jorge fue atrapado mintiendo y derrotado por una gran lectura y una J como carta alta.

En referencia a esta famosa mano Doyle Brunson aclara que él conocía muy bien a sus dos oponentes, sus formas de apostar y sus hábitos. Y es por ello que pudo "leer" con tanta seguridad lo que llevaban y sacar buen provecho de esas lecturas.

Una muy interesante mano, que más allá de ser un fantástico call, nos enseña cómo torcer el desarrollo de una parada, aprovechando el bluff de un adversario para realizar un nuevo bluff, y así llevarnos el pozo. Es decir, Doyle sabía que si pagaba iba a echar a la mano ganadora, lo que automáticamente convierte a su call en un bluff.

Estos dos ejemplos son las "mentiras frías o finales". Si nos pagan, perdemos. Distintos son los casos llamados "semi bluff", donde apostamos con una mano inferior, pero que tiene muchas chances de mejorar en las siguientes calles.

Hay manos de proyecto que algunos consideran bluff, pero que no lo son.

Por ejemplo: La mano nos llega sin acción y decidimos desde posición hacer una subida estándar con 9♦ 8♦ tratando de llevarnos las ciegas. El jugador ubicado en la ciega chica nos resube fuerte y pagamos. Sabemos que este jugador es muy firme y que sólo haría ese movimiento con A-A K-K Q-Q o A-K y rara vez con J-J o 10-10. Por lo cual, teniendo esta información decidimos ir a buscarlo.

Flop

Hasta el momento hay \$300 en el pozo.

Acción: Nuestro rival manda de cara \$200 y nosotros le resubimos a \$1.500. Acto seguido foldea y enseña A-K y nosotros le mostramos nuestras cartas. Un jugador de la mesa golpea el paño y nos felicita por nuestro "Bluff".

¡Alto señores! Esto no es un bluff, es una apuesta correcta. Tenemos más chances que nuestro adversario, ya que podemos conectar el color, la escalera, o hasta inclusive alguna otra combinación. Contra

Hay que tener en cuenta muchos factores a la hora de hacer un bluff exitoso:

• **RIVALES** > Mentir sólo cuando nos enfrentamos a un rival, máximo dos. Si hay más de dos jugadores en la parada es posible que alguno nos pague, lo que convierte a este spot en una situación muy riesgosa.

• **LECTURA** > Es importante conocer bien a nuestros adversarios. Es mucho más probable que nuestro bluff tenga éxito frente a un buen jugador, que además es duro, tight, roca. Ya que este perfil de jugadores no suele arriesgar muchas fichas en una parada dudosa si no tiene el mejor juego, por el contrario prefiere esperar mejores oportunidades, en donde su buen juego prevalecerá sobre sus adversarios (El caso de Sam Farha vs Chris Money-maker es un fiel reflejo de este punto).

• **TEXTURA** > La textura del flop, es decir lo que hay en la mesa, es clave a la hora de embarcarse en una mentira. Este tema es muy delicado e importante y merece un largo desarrollo, por lo cual lo dejaremos para una próxima entrega.

• **INICIATIVA** > Si venimos demostrando fuerza, habiendo sido los agresores preflop, y aunque no hayamos conectado nada con las comunitarias, es muy probable que nuestro rival tampoco lo haya hecho, por lo cual es factible que con una pequeña continuación en bluff lo asustemos y tire sus cartas. Recuerden como vimos en un artículo pasado: "La mejor defensa es un buen ataque".

• **PECES** > Nunca debemos intentar hacerle un bluff a un muy mal jugador (pez). Contra este perfil de jugadores, que realmente no entienden demasiado lo que está sucediendo, corremos el riesgo de que nos paguen con un tercer, cuarto o quinto par, lo que tal vez sea suficiente para derrotar a nuestra mentira. A ese perfil de jugadores debemos jugarles con cartas sólidas, ya que nos pagarán cada apuesta que hagamos y de esa forma les sacaremos máximo valor. Pero repito y hago énfasis en que nunca debemos mentirles.

• **POSICIÓN** > Si somos los primeros en actuar jugaremos a ciegas, no tendremos información sobre cómo han actuado nuestros oponentes. Pero si nos encontramos en el botón, tenemos un mundo de ventajas.

su A-K tenemos un 70% de expectativas de triunfo, y aún así si él tuviera A-A nuestras chances serían del 56%. Pero ojo, en este caso es muy importante jugarse en el flop, porque si tímidamente pagamos y en el turn viene una carta inútil, como por ejemplo un 2♣, nuestras chances bajarían drásticamente. En caso de enfrentar a un A-A ahora tendríamos solo un 32% de expectativas, por lo cual si él ahora decidiera jugar su resto (\$1.500) sobre un pozo de \$700, nosotros no podríamos pagarle, ya que arriesgar \$1.500 para buscar \$1.500 + \$700 no es negocio.

Como último consejo les cuento que no debemos apostar en el river una mano que, aún siendo débil, puede tener chances de ser la mejor y ganar cuando mostremos. Antes de hacer una apuesta en el river debemos hacernos dos preguntas:

- 1) ¿Puede pagarme una mano inferior a la mía?
- 2) ¿Puede foldear una mano superior a la mía?

Si no se cumplen estas condiciones ¡No debemos apostar! Veamos un ejemplo para comprenderlo mejor:

Nadie apostó en el flop, ni el en turn, ni en el river y nosotros somos los últimos en actuar. Tenemos J-8 y la mesa enseña A-6-J-3-2. En esta instancia creemos que llevamos la mejor mano, ya que nadie manifestó ningún tipo de entusiasmo. Pero la verdad es que sería un error apostar aquí, debido a que las condiciones (1) y (2) no se cumplen. Piénselo, lo mejor aquí es hacer un check y ver si nuestra mano es la más fuerte al mostrarla. No necesitamos correr riesgos innecesarios, porque lo más probable es que nos paguen sólo si estamos perdiendo.

¡Hasta la próxima amigos!

No se olviden de chequear las notas anteriores en nuestra web:
www.revistapokerface.com

